vinetur

Montilla-Moriles prevé cerrar la vendimia con 35 millones de kilos de uva

La denominación roza ya el 94% de esa previsión tras una campaña anterior muy corta

miércoles 16 de septiembre de 2026



La D.O. Montilla-Moriles prevé cerrar la vendimia de 2026 con cerca de 35 millones de kilos de uva, después de haber recibido ya unos 33 millones este miércoles, 16 de septiembre. La estimación del Consejo Regulador apunta así a una campaña muy por

encima de la anterior, con un volumen en torno a un 70% mayor que el de 2025.

Esa previsión sitúa la recogida actual en niveles que no se veían en la campaña pasada, cuando la denominación se quedó muy por debajo de ese umbral. Si se toma ese 70% como una referencia redondeada, la cosecha de 2025 habría rondado los 20,6 millones de kilos y el aumento de este año se movería en torno a 14,4 millones. Al tratarse de un porcentaje aproximado y de una vendimia todavía abierta, esas comparaciones deben leerse como un cálculo orientativo.

Con los 33 millones de kilos ya entrados en bodega o registrados por la denominación, la campaña habría cubierto cerca del 94% de la previsión final. Eso permite anticipar una recta final más corta que el grueso de la vendimia, aunque el dato definitivo dependerá de cómo termine la entrada de uva en los próximos días.

La distribución del fruto confirma el peso de las dos grandes salidas comerciales de la zona. Más de 10,5 millones de kilos se destinan al vino dulce Pedro Ximénez, mientras que alrededor de 25 millones irán a vinos blancos. La suma de ambos bloques da una idea del reparto productivo de Montilla-Moriles, muy ligado tanto al blanco joven como a los elaborados tradicionales a partir de Pedro Ximénez.

Para las bodegas y lagares de la denominación, esta recuperación supone más disponibilidad de materia prima después de una campaña anterior muy corta. En una zona donde el volumen de uva condiciona la actividad de elaboración y la capacidad de atender pedidos, una cosecha de este tamaño da más margen para los vinos blancos y para el Pedro Ximénez dulce, aunque el efecto final sobre el mercado dependerá también del rendimiento en mosto y de la evolución de las ventas.

El precio que está recibiendo el viticultor se mueve entre 0,75 y 0,80 euros por kilo, según trasladan desde la denominación. Esa horquilla queda algo por debajo de la de la campaña pasada, aunque no se ha facilitado una comparación exacta. El contraste entre más uva y un precio algo menor refleja una vendimia con mayor oferta de fruto, un factor que suele influir de forma directa en las cotizaciones en origen.

A esa lectura se suma otro dato de fondo: la superficie productiva de Montilla-Moriles se sitúa en 3.960 hectáreas y sigue bajando. La mejora de la cosecha de 2026, por tanto, convive con una reducción del viñedo que no se ha corregido. Eso significa que el repunte de este año no cambia por sí solo la tendencia de fondo de la denominación, donde cada campaña depende cada vez más de una base productiva algo más corta.

La cifra de kilos recogidos tampoco equivale de forma automática al volumen final de vino que saldrá al mercado. Entre la entrada de uva y el vino elaborado influyen el estado sanitario del fruto, el rendimiento de extracción y las decisiones de cada elaborador. Por eso, aunque la previsión de 35 millones marca con claridad la dimensión de la vendimia, el balance completo de la campaña se conocerá cuando termine la recolección y avance la elaboración en bodega.